

UN PREGÓN HECHO DE CORAZÓN DE MANUEL MONTAÑO:  
HERMANO DE NUESTRA HERMANDAD DEL ROCÍO DE CÁDIZ

**Santísima Virgen del Rocío, Blanca Paloma, Madre mía.**

Por primera vez, con el sentimiento y cariño por esta tierra de Cádiz, llegó a Ti Señora, para rogarte que bajas Tu mirada bondadosa desde los cielos, porque en tus manos encomiendo mis versos y mis pobres palabras. Sé que no te diré nada nuevo, nada que no hayas oído ya, pero hoy, en este momento, quiero que estas sencillas palabras, sean sentimientos convertidos en finas e inmaculadas perlas para tu alabanza. Yo trataré de ser el hilo que las une, oculto entre ellas, y así formar un collar de letanías para Ti que todo lo eres y todo lo mereces, Virgen digna de veneración.

|  |                                  |
|--|----------------------------------|
| <b>Por primera vez Rocío</b>           | <b>Te llevo en el alma mía,</b>  |
| <b>me nombraron tu pregonero,</b>      | <b>mi pecho es tu Simpecado,</b> |
| <b>Por primera vez Rocío</b>           | <b>siempre estoy de romería</b>  |
| <b>de la Hermandad que más quiero.</b> | <b>porque camino a tu lado,</b>  |
|  | <b>las arenas de mi vida.</b>    |

---

|                                  |  |
|----------------------------------|--|
| <b>Yo quisiera ser la brisa</b>  | <b>Con la voz clara y nerviosa</b>         |
| <b>para acariciar tu pelo,</b>   | <b>quiero gritar a los cuatro vientos,</b> |
| <b>ser la arena que tu pisas</b> | <b>que eres la madre más hermosa</b>       |
| <b>y la luz de tu sonrisa,</b>   | <b>del más bonito lucero...</b>            |
| <b>en tu carita de cielo...</b>  |  |

---

---

Quiero que me guíes Señora,  
en estos mis primeros versos,  
que son parte de mi persona,  
que me salen del corazón  
y a mis labios se asoman,  
para decirte Virgen del Rocío  
te quiero Blanca Paloma.

**Rvdo. Padre espiritual**

**Hermana Mayor y Junta de gobierno de la Hermandad de Ntra. Sra. del Rocío de Cádiz**

**Sres. Presidentes de los Consejos Diocesanos y Local de Hermandades y Cofradías de Cádiz**

**Dignísimas Representaciones de la ciudad**

**Hermanos rocieros, Señoras y Señores, amigos todos.**

Quando Pilar, nuestra Hermana Mayor, me pidió que pregonara este año a Rocío, fue tan grande mi emoción, que no pude evitar que de mis ojos brotaran lágrimas de felicidad, al momento le dije que sí. Con un abrazo de hermano me comprometí con mi Hermandad, que me había distinguido con la gran responsabilidad de pronunciar el pregón.

Y por ello, quiero agradecer públicamente a nuestra Hermana Mayor y su Junta de Gobierno la confianza puesta en mi persona y a la vez dar las gracias a todos ustedes por vuestra grata presencia llena de sincero sentimiento, en muchos caso de amistad y sobre todo de amor a la Santísima Virgen del Rocío y a su Divino Hijo.

Agradecer también a mi buen amigo y hermano que me ha distinguido con la presentación que de mi humilde persona ha realizado, no por los elogios inmerecidos que ha hecho sobre mi, sino por enseñarme tantas y tantas cosas del Rocío, del camino, de nuestra querida Hermandad, y sobre todo de la Virgen.

**Yo nunca podré olvidar  
querido hermano mío,  
las cosas que me enseñaste  
del camino y del Rocío.**

**Aprendí a querer a la Hermandad,  
hasta perder el sentío,  
por ti yo sé lo que es caminar  
y lo que siente un peregrino,  
cuando se agarra a los varaes  
de la carreta del Simpecado divino,  
y lo que siente un pregonero  
al pregonar a la Virgen del Rocío.**

Juntos las Andas hemos llevao      Y mirándola a la cara  
codo con codo, entre el gentío,      agarrao a la reja, con escalofrío,  
los dos le hemos rezao      le pediré con cariño a la Virgen  
al Pastorcito Divino...      que seas siempre mi buen amigo.

Cádiz, te dará siempre las gracias  
por tu más puro rocierismo,  
eres ejemplo para muchos  
y espejo donde yo me miro.

Antes de comenzar el pregón quisieras, que me permitierais dedicárselo a mi querida madre, porque ella fue la que sembró en mi el amor a la Santísima Virgen.

También, quisiera agradecer a mi mujer, su apoyo constante, y su aliento, en los días que he pasado ante los folios cuando escribía el pregón, y porque comparte y vive conmigo esta devoción que profesamos a la Virgen del Rocío.

Hoy es para mi un día que nunca podré olvidar, lo guardaré con celo en lo más profundo de mi corazón. Porque pregonar el Rocío en mi querida Hermandad es para mi un sueño hecho realidad.

Quiso el destino, o tal vez la Virgen, que este aprendiz de pregonero naciera en Sevilla, conociera allí el Rocío, sus gentes y su camino. Pero ha sido en esta tierra bendita de Cádiz, tierra abierta al levante, la que ha abierto este corazón al amor de la Madre de los rocieros. Ha sido esta tierra de liberales la que ahora me pide que lo mamado aquí lo exprese o, al menos, intentar avivar la brasa del amor a nuestra Madre del Rocío y que, después del letargo invernal, despertemos los sentimientos con la fuerza de la primavera, repitiendo como dijo un poeta que ya huele, huele a Rocío.

Y huele a Rocío, porque ya es realidad que falta muy poco para que nuestro Simpecado Bendito, emprenda el camino, hacia el Santuario de la Blanca Paloma.

El lunes antes del Rocío, ya está todo listo, tratamos de encontrar un rato de reposo, y como un resorte nos levantamos, corremos a ver la Carreta. Y allí está primorosamente engalanada, convertida en el Altar rodante que abrazará en su seno el más bonito de los Simpecados.

## CANTO

Ese Simpecado azul

delirio de mis delirios

De la Hermandad de mi Cádiz

por la que pierdo el sentio

Mi Virgen del Rocío,

mi Blanca Paloma,

con el Pastorcillo,

nos guiarán por el coto

haciendo el camino.

Y junto a la carreta están las Camaristas de la Virgen, con Manolo y Pedro dando los últimos toques de adorno, la última flor, echando todo su amor, cariño y dedicación a un trabajo efímero que durará horas, para volver a repetirlo con la misma entrega y adoración de la primera vez.

Manos que adornan Tu altar    Con cuanto amor y cariño  
para que huelas a primavera,    te ponen flores y ceras,  
manos que dispuestas están    te cuidan tus vestidos  
a servir a la flor más bella.    y tus galas de Reina,  
que no te falte Rocío  
la luz de una vela,  
que suerte ser camarista  
y estar siempre a tu vera.

Mañana, al camino, nos decimos todos. Camino, palabra de dimensión inconmensurable en el sentir de un rociero. ( Que compromiso encierra en lo más profundo de nuestro ser ) . Decir camino es decir peregrinar, andar para alcanzar una meta. No es un simple paseo más o menos cómodo, alegre o divertido. El camino es la vivencia de la fe, la sed de misericordia, la angustia del arrepentimiento, la ilusión de la sonrisa, la entrega del corazón. Es el preámbulo del gran acontecimiento, la antesala del amanecer de la esperanza, ir a la cita gozosa de la Madre.

El romero, el enamorado de la Blanca Paloma, ve el camino como medio para conseguir el encuentro con Rocío, la Virgen, la de dulce y penetrante mirada.

La noche anterior a la salida, recordaremos el último camino, nos propondremos que este sea mejor, rezaremos para que así sea y le daremos gracias a la Virgen por poder ir un año más.

Y cuando el sol asoma sobre el horizonte azul de la bahía, de este mar nuestro, lo recibimos con la alegría del nuevo día, la ilusión es grande, repasamos todo, la batea, el caballo, los carros, el traje, el costo, los botos, el tambor el sombrero y sobre todo el rito de colocarnos la medalla.

**!Hoy, nos vamos al Rocío !**

**Y mientras llegamos a la Parroquia un susurro sale de nuestra boca:**

**Madre mía, Virgen del Rocío, que este camino sea como Tu dispongas,  
ayúdame a ser un buen rociere. Y como dijo el poeta.**

**Para ser buen rociere,  
rociere de buen paño,  
solo es rociere bueno  
el que lo es todo el año...**

**La familia por pinar  
Por sombra, los  
sentimientos,  
y el amor a los demás  
y Ella en el pensamiento...**

**Porque Rocío es la vida  
que se nos hace marisma,  
llena de cosas sencillas  
que es la gloria misma...**

**Para ser buen rociero  
que con el camino sueña,  
hace falta un año entero  
siendo Ella nuestra dueña...**

**Para Ella los momentos,  
las alegrías y las penas,  
los fallos, nuestro talento,  
nuestro cariño en las  
venas...**

**Para Ella nuestros días,  
Nuestras noches más  
amargas,  
el compartir la alegría  
con los enfermos del  
alma...**

Respetar lo que es de otro      Aprender a ser sencillos,      Así, por ese camino  
poner rienda a nuestras      porque el nacer y el morir,      no hace falta, ni el caballo,  
ansias,      todos los hacemos lo      para ser buen peregrino  
que muchas veces es el      mismo      cada vez que llega mayo,  
potro      y todo se queda aquí...      que entonces dará unos  
que desboca nuestra alma...      vivos  
  
que llegarán hasta los  
cielos,  
cuando todo el mundo  
diga:  
"Ese es un buen rociero"

Al llegar a la Parroquia, los cohetes anuncian la Misa de Romeros, ya empiezan a alinearse las bateas. Pero notamos que falta una, una batea que ha sido bandera de esta Hermandad, símbolo y sentimiento rociero, refugio de tantos y tantos peregrinos, y escuela de amor a la Virgen.

Este año ya no viene      Y el niño de la Virgen  
se fue al Rocío del cielo,      un día a su Madre le dijo,  
a prepararle a la Virgen      que carreta más bonita  
una carreta con salero.      va con Cádiz al Rocío...  
  
es la de los abuelos  
le dijo la Virgen al Niño,  
que con toda su familia  
hacen siempre el camino.

El se encargaba de arreglarla  
la abuela hacia las flores,  
sus hijas cosían las telas  
su yerno buscaba tractores,  
los nietos cantaban sevillanas  
sus bisnietos tomaban biberones.  
(Que contentos iban al Rocío  
los abuelos y sus generaciones!).

Más este año la Virgen  
porque así lo ha querido,  
el abuelo ya no viene  
con Cádiz por los caminos,  
que en las marismas del cielo  
se encontró con un peregrino,  
que de Cádiz al cielo subió  
porque lo llamo el Pastorcito,  
y junto, están preparando  
una carreta con mimo,  
para peregrinar al Rocío  
Antonio Montalvo, el abuelo,  
y el Divino Pastorcito.

Misa de Romero, estallido de color para recibir la Palabra de Dios que nos despide desde el Sagrario y nos manda a su Madre para que cuide de nosotros. Brota la Salve, y de nuevo la invocamos a Ella y le cantamos. "Llenos de esperanza acudimos tus romeros".

Ahora, la Virgen va con nosotros, en el Simpecado que portado por la Hermana Mayor, se desliza despacio, con mimo hasta la puerta de la Iglesia. Estallan las palmas, explotan los cohetes, brotan los vivas, gritos y llantos, mientras el Alcalde de Carretas toma el Simpecado para dárselo a Diego, que primorosamente lo colocará en la carreta, en el centro del altar peregrino.

Al grito de Viva la Virgen del Rocío, Viva la Madre de Dios, la caravana se pone en marcha, Iñaki irá al frente, flauta y tambor, abre paso anunciando que viene la Hermandad de Cádiz. La avenida se llena de alegría, se empapa de fervor y compás de palmas de los niños, que haciendo un alto en las tareas, salen de los colegios para cantar sevillanas a la Virgen. Son granos de mostaza que un día se convertirán en peregrinos rocieros de Cádiz.

La caravana avanza lenta hacia el Convento de los Dominicos, para saludar, rezar y despedirnos de nuestra patrona, que sabe de nuestro amor por Ella y a la que nombraremos día a día en las noches del camino, desgranando Avemaría.

Eres en Cádiz Rosario

Eres patrona de Cádiz

y en las marismas Rocío,

galeona en el mar bravío,

así te canta mi coro

y en tierras marismeñas

y el corazón mío...

presumes de blanco lirio...

Eres Madre de Dios            Dios te salve, María  
dueña del corazón mío,        fe y alegría del gaditano,  
por eso te canto Señora       eres Reina y Señora  
con to mis cinco sentio...     de este pueblo soberano...

Dios infinito te quiso            Llévanos tu de la mano  
de gracia toda llena,            guianos con tu cariño,  
y en tus benditas entrañas     por camino de ternura  
se hizo carne morena...        como llevaste a tu niño...

Ya me voy de ti, Señora        Y aunque te cambien de nombre  
Tú siempre estás conmigo,    o te cambien de vestio,  
que en mi carreta, te llevo    en Cádiz eres Rosario  
andando por los caminos.     y en las arenas Rocío.

Con la salve nos despedimos de nuestra Patrona, la Hermandad se dirige por la cuesta de las Calesa, Puertas de Tierra, calle Acacias hasta llegar a nuestra casa de Hermandad, nuestro Simpecado ha ido recibiendo una tras otra continuas ofrenda de flores de hermanos y devotos de la Santísima Virgen. Y allí el primer Angelus a nuestro Simpecado. Seguidamente nos encaminamos hacia el puente de Carranza donde la Hermandad se despide de la ciudad, en el Río de San Pedro, rengue para almorzar y embarcar la carreta para ser transportada hasta las misma puertas de Sanlúcar de Barrameda.

La brisa marina y el aroma salinero nos anuncian que ya estamos en la playa

de Bajo de guía, frontera natural entre las provincias hermanas de Cádiz y Huelva.

La barcaza de Cristobal se abre paso besando las aguas del Guadalquivir como un Galeón que por bandera lleva al Divino Simpecado, y en medio de su cauce se rezará la salve a la Madre de Dios.

La breve escena emotiva y simbólica del paso del río, va acompañada además del canto de los peregrinos.

Pisando las arenas de la playa de Malandar, ya estamos en el coto, comienza de nuevo la organización de la caravana, a la que espera un largo pero venturoso caminar hasta alcanzar la tierra prometida de las Rocinas.

Sanlúcar la marinera  
rociera de verdad,  
con los brazos abiertos  
recibe a mi Hermandad...

Tarde de primavera  
soñando en Pentecostés,  
Cádiz ya está en  
Sanlúcar  
el coto cerca se ve...

Cruzando por  
Bajo Guía  
Cádiz canta con  
fe,  
una salve a María  
que llena de  
gracia es...

Tan solo cruzar el río  
ya casi estoy a tu vera,  
el aire del coto huele  
a Rocío en primavera...

Malandar,  
contento se pone  
es romería otra vez,  
ya pisan sus arenas  
arenas, pinares y fe...

Tras la venta, el Corral  
grande

el Barracón y el llano  
de los tarajales,

una para en el camino

una guitarra y un cante

En el llano de la  
plancha,

el alcalde de  
carretas dice,

romeros, vamos  
palante,

que nos espera  
Marismilla

para el rosario  
rezarle.

El atardecer dentro del coto, es una pintura sombreada por las ramas de los viejos pinos.

Las hogueras encendidas con su crepitar, agigantan por las sombras la figura del Palacio de las Marismillas, caserío dolido de silencio durante todo el año, que anhela esta noche de primavera en que cobija a los romeros de Cádiz.

La carreta del Simpecado es colocada en un lugar bien visible, los romeros entorno a ella irán montando el improvisado campamento nocturno.

A las once de la noche Santo Rosario, Rosario fervoroso y sentido que con su lento desgranar de Ave María va salpicando las tierras marimeñas, después del canto de la Salve, entre coplas y rezos la noche nos va evadiendo hasta que nos rinda el cansancio.

Apenas a dado tiempo de descansar pero a valido la pena. El rociero sabe que este segundo día, es el día grande, el día de las arenas, el gozo comienza a inundar su alma, porque las arenas han sido siempre el verdadero camino del peregrino.

|                                 |                                   |
|---------------------------------|-----------------------------------|
| <b>Quisiera ser la arena</b>    | <b>Quiero ser pino del coto</b>   |
| <b>que pisa el peregrino,</b>   | <b>Que te da su sombra amiga,</b> |
| <b>y conocer de la promesa</b>  | <b>pa calmar bajo sus ramas</b>   |
| <b>del consuelo del camino.</b> | <b>tu cansancio y tu fatiga.</b>  |

|                                     |                                   |
|-------------------------------------|-----------------------------------|
| <b>De la carreta del Simpecado</b>  | <b>Ser la vara de eucalipto</b>   |
| <b>barra de promesa quiero ser,</b> | <b>que te ayuda a caminar,</b>    |
| <b>donde se agarra el peregrino</b> | <b>para compartir contigo</b>     |
| <b>con tanta fuerza y tanta fe.</b> | <b>paso a paso tu peregrinar.</b> |

Quiero ser tu alpargata  
y en el camino dejar,  
las huellas interminables  
de tu promesa al andar.

Yo deseo cuando muera  
ser tu sombra peregrino,  
y acompañarte en silencio  
cuando va por los caminos.

Lentamente la Hermandad avanza camino del Cerro del Trigo, el polvo se alojara en la cara de los peregrinos, convirtiéndose en el secante de las lágrimas de alegría, de arrepentimiento, de fe, de esperanza y de amor.

Con los primeros atascos en ese grandioso mar de arenas, nos acordaremos aun más de los que no vienen a verla y en el lecho del dolor sufren y padecen, de los que están atados a ese mal tan cruel que es la droga y de los que no tienen trabajo.

Con este esfuerzo nuestro al subir el Cerro del Trigo, le pediremos a la Virgen por todos ellos para que les ayude a superar sus padecimientos.

El sol en todo lo alto del cielo azul marismeno, nos avisa que es medio día, el ciervo, el jabalí, el conejo, los jilgueros y todos los animales del coto correrán al ver a los romeros de Cádiz, que con sus cantos y plegarias, se reúnen en torno a la carreta del Simpecado para rezar el Angelus.

## CANTO SEVILLANA

### Dios te Salve María

porque tú eres.....

Sí, Madre mía, Tú eres la hija más bendita de las mujeres.

Y eres tan hermosa que el Espíritu Santo Te hizo su esposa.....

Y que suerte tuvo el Ángel Gabriel, que lleno de alegría,

Te anunció que Tú eras la Madre del Mesías.....

Yo soy la esclava de Dios dijiste con dulzura, Dios es mi dueño y señor Yo solo su criatura.....

Dios te Salve María tu amor sincero, te valió ser la Madre del rociero.....

CANTO...

Y al cantarte Señora

siento la suerte, de que seas mi Pastora, y abogada, en la hora

de nuestra muerte....

El cante convertido en rezo, nos dice que María es Inmaculada, sin mancha, la más bendita de las mujeres, la esclava del señor.

Por su amor, por su humildad, Dios la elevo sobre todas las criaturas y los rocieros nos alegramos de su grandeza y de su cercanía con Dios.

Poco a poco seguimos caminando hasta llegar a la casa del guarda, donde haremos el rengue del almuerzo, para luego cruzar el gran Cerro de los Ansares, atalaya desde la que se aprecia la inmensidad del coto. Las blancas arenas dan paso a los verdes pinares que nos anuncian la proximidad del Corral de Felix. De nuevo la noche, donde las candelas, las mantas, el Santo Rosario y el cante bajito, ponen el colofón a otra noche en el coto.

El trinar de los pajarillos y el relinchar de los caballos nos harán despertar, el olor café y a pan tostado, estimularán los sentidos y el agua fría del pozo, nos hará ver la realidad.

Los buenos días al Simpecado es obligatorio. El alcalde de carreta nos repetirá una y mil veces que a las diez es la salida.

De nuevo al camino, atrás quedo el Corral de Felix y nos encontramos en el Sopetón, donde rezaremos el Angelus, continuando hacia Palacio para almorzar, seguidamente la raya de las perdices, hasta llegar al pilón del Lobo, donde este año haremos la última noche del camino.

Otra noche de convivencia y de alegría, porque nos encontramos muy cerca de nuestra Madre, apenas quedan seis kilómetros para llegar a ese nido de amor que es la Inmaculada Ermita, donde una Paloma Blanca anida junto a su Divino Hijo. De nuevo a las doce el Santo Rosario donde se desgranar las Ave María y la Letanía como gota de rocío.

|                              |                              |                       |
|------------------------------|------------------------------|-----------------------|
| Esta noche del camino        | En los misterios del Rosario | Santa María del Rocío |
| tercera de mi Hermandad,     | sevillanas te cantaré,       | Manantial de alegría, |
| aunque me falten las fuerzas | y para alabarte Señora       | Consuelo de tus hijos |
| tengo que cantar y rezar.    | esta letanía rezaré.         | Fuente de Sabiduría.  |

|   |   |   |
|---|---|---|
| Aurora encendida  | Despertar de los Luceros  | Rosa sin espinas  |
| Inmaculada<br>Concepción,<br>Pescadora de vidas<br>Faro de mi corazón.                  | Limpia como el cristal,<br>Dueña de caminos y senderos<br>Amor, Esperanza y humildad.       | Flor de azucena,<br>Madre Divina<br>Consoladora de<br>penas.  |
| Lirio de mi sendero<br>Raya real de mi vida,<br>Alegría del rociero<br>Amor sin medida. | Dulzura en mi boca<br>Madre del Tamborilero,<br>Sonrisa de nácar<br>Madre del mundo entero. | Estrella de mi<br>alborada<br>Reina de los cielos,<br>Puerto de nuestra<br>alegría<br>Virgen del<br>consuelo. |

Madre de Amparo de mi vida  
misericordia Refugio de mis penas,  
Mediadora del Sanadora de heridas  
pregonero, Virgen de gracia llena.  
Reina de nuestra alegría  
Guía del carretero.

Madre del Pastor  
Divino

Mar de esperanza,  
Consuelo en el  
camino

Madre de mis  
alabanzas.

### **Amapola del sendero Vereda de amor y fe, Guía de los romeros Madre de mi querer.**

Sin darnos cuenta llega la aurora y con ella el nuevo día, volvemos al camino ansiosos de llegar a la Canaleja antesala del Rocío, último esfuerzo ante de alcanzar la gloria, la Ermita se divisa entre los eucaliptos y la emoción nos invade, nuestro corazón se desboca y desde lejos le hablamos, le piropeamos y le decimos cuanto la queremos, y al carretero le pedimos que no se detenga que acelere el paso que ya estamos deseando ver su cara de nácar y su sonrisa de niña buena, y decirle guapa y bonita, y que el cohetero estalle en el cielo mil cohetes anunciando que Cádiz ya está en la Aldea.

La carreta del Simpecado cubierta por un gran velo de polvo irá entrando acompañada por los romeros, los Hermanos que han llegado por carretera se fundirán con nosotros en un fuerte abrazo, las lágrimas se asomarán a los ojos y los comentarios de las incidencias del camino será el tema de conversación. La campana de la capilla de la casa de la Hermandad repiqueteará incansablemente, los cohetes tronarán de alegría en el cielo y todos apiñados entorno a la carreta rezaremos la Salve mientras es depositada en el interior de su capilla.

La fe del romero ha vencido, derrotado nuestro cuerpo y victoriosa el alma, hemos alcanzado un año más, la meta del peregrinar hasta el Rocío.

Tal y como hemos llegado corremos presuroso a la reja, a postrarnos a los pies de nuestra Madre, arrepentidos de nuestras miserias entre suspiros, lágrimas en oración íntima y personal, le damos gracias por estar un año más junto a Ella.

Con el corazón rebosante de alegría y el cuerpo lleno de emoción y agotado, llegamos a la casa de Hermandad que irá quedándose en silencio, por el bello sueño que va apoderándose de los peregrinos.

En la mañana del sábado de nuevo las camaristas y los encargados de adornar la carreta, estarán atareados en su labor primorosa y pondrán toda su ilusión y cariño.

Pronto llega la tarde, y nos vestimos con nuestras mejores galas para presentarnos ante la blanca Paloma.

Son las cinco de la tarde, nuestro Cura impaciente con su habitual puntualidad nos invitará a salir hacia el encuentro con María, que espera en su Ermita a que lleguemos a rendirle pleitesía. Un tropel de caballos con briosos jinetes y guapas amazonas abre la comitiva, Iñaki con su tambor y su flauta irá desgranando una tras otra plegarías a la Santísima Virgen.

La Junta de Gobierno delante del Simpecado y todos nosotros detrás de la carreta cantando con emoción y alegría.

|  |                           |  |
|--|---------------------------|--|
| Entrando por la calle moguer                                     | Con los corazones encogió | Hecha al vuelo tus campanas, que abandonen sus nidos   |
| vamos cantando sevillanas,                                       | con el llanto en la cara, | las golondrinas de tu espadaña, que estallen los cohetes, que tronen las palmas, que se entere la Virgen que como Cádiz te quiere ninguna en |
| el carretero guíe los mulos                                      | vamos diciéndote          | Cádiz para arrodillarse a tus plantas,   |
| hasta la puerta de tu casa,                                      | Rocío                     | cuatro días de camino, traen   |
| y alegre te cantaremos la salve que a Cádiz le brota del alma... | bendita Paloma Blanca...  | deseosos de ver tu cara, para rendirte pleitesía   |
|  |                           | Blanca Paloma del Alba.  |

Contentos por haber cumplido un año más con la presentación ante la Madre, volvemos a nuestra casa, la convivencia dará paso a una larga noche donde el cante y el baile hará mella en nuestro cuerpo.

Ya es domingo de Pentecostés, domingo rociero por excelencia, y de nuevo acudimos a la llamada de Dios.

Nuestro Simpecado formará parte de un hermoso retablo donde el Obispo acompañado de los capellanes de las Hermandades concelebrará la gran Eucaristía, Las casas de la aldea quedarán enmudecidas, los tambores adormecerán sus sonido y las sevillanas se cantarán solo para alabar al Pastorcito Divino, que bajará a las marismas del Rocío, para que todos comamos de su cuerpo y lo recibamos en la profundidad de nuestro corazón.

Terminada la misa con el cante de la salve un atronador estallido de cohetes en el cielo azul marismeño acompaña al Simpecado de regreso a la casa de Hermandad.

La aldea recupera la algarabía, los cantes y baile inundan los porches de las casas, y el ir y venir de los caballistas por las calles del Rocío dará paso al lubrican de la tarde, la noche dulce y hermosa cuajada de estrellas y lucero, cubre las marismas

almonteña donde aparece la maravillosa y radiante luna de Pentecostés.

A los doce el Rosario de las Hermandades, noche profunda y misteriosa, niebla de polvo y humo donde antorchas y bengalas alumbra al Simpecado con colores distintos, nunca visto, largas hileras de romeros rezando y cantando los misterios del Santo Rosario, forma una emocionante procesión de penitencia, de Fe y amor, los Simpecados volverán a unirse en honor de la Divina Madre de Dios, la Reina de las Marismas, en cumplimiento de la sublime profecía del Magnificat.: Me proclamarán bendita todas las generaciones.

Terminado el Rosario, la noche se hace tensa, vueltas las Hermandades a sus casas, nadie duerme ya, la ermita se va llenando de rocieros impaciente de ver el salto de los almonteños, que un año más se agarrarán a los barrotes de la reja, se siente el nerviosismo y la inquietud es desbordante, sus corazones darán brincos de emoción, entre salves y vivas se tratará de contener a los almonteños ansiosos de portar a María, el santero nervioso irá despojando el altar de flores y atributos de la Virgen, la ermita ya está repleta de romeros, es un clamor, el gentío se agolpa fuera y en el relente de la noche se hace más larga la espera.

Todo el Rocío está despierto, ya no se canta, ni se baila, ya no se bebe, la noche estremecida es como una madre que espera un parto de amor y vida.

|                                    |                                      |
|------------------------------------|--------------------------------------|
| <b>Almonte ya está en tu reja</b>  | <b>Saltarán los almonteños</b>       |
| <b>para sacarte en procesión,</b>  | <b>para el salto ya no hay hora,</b> |
| <b>que ha sido larga la espera</b> | <b>saltarán los almonteños,</b>      |
| <b>y se le parte el corazón...</b> | <b>cuando Tu quiera Señora.</b>      |

A por Ella, Pueblo sencillo y humilde  
dice con fuerza una voz, que contigo la llevará,  
a por Ella, si lo pides por derecho  
La virgen te está llamando, un hueco ellos te harán.  
almonteño, Almonteño  
salta la reja.

La Virgen ya está en la calle A por Ella,  
y empezando a clarear, dice con fuerza una voz,  
visitará a las hermandades  
los almonteños la llevarán. canto  
a por Ella, la Virgen te está llamando  
almonteño, Almonteño salta la reja.

Y de pronto, como una barca que se levanta en la ola, zarandeada del viento, se alza sobre la gente el paso.

El Pastorcillo con sueño no entiende él porque de tantos romeros con llanto en la cara, la Virgen con una sonrisa leve le dice, ( Mira Hijo, todos estos rocieros lloran de alegría por estar aquí con nosotros un año más, porque Tú serás el que con tu sacrificio salvarás al mundo del pecado!.

En medio de aquel gentío de amores y de corazones en vilo, con emoción y alegría en un vaivén de naufragio, la Virgen ya está en la calle, ovaciones, gritos, llantos, el delirio, la locura, la devoción como un trueno que rodara extiende por la marisma el clamor, y la luna que mira blanca al Rocío, esperando ver la cara de la Pastora Divina, llama al sol para que el también vea con cuanto cariño la van llevando los almonteños.

Los campaniles de las casas de las Hermandades revolotearán de alegría, llamando a la Santísima Virgen, la aldea es un clamor y en el real este año por primera vez nuestro Simpecado espera tu llegada donde Cádiz te rezará la salve.

Inmersa en una nube de polvo llegas, te acercas hasta el Simpecado.

**(Viva la Virgen del Rocío!**

**(Viva la Blanca Paloma!**

**(Viva la Madre de Dios!.**

Se nos estremece el alma con Tu presencia, ya estás aquí, el cura con los brazos al cielo, el Simpecado en el aire, pétalos de rosas que vuelan entre tus seis varaes, (Oh Rocío, Oh Pastora, Oh Santa María Madre de Dios, y Madre de todas las Madres,

ruega Señora por todos nosotros, para poder alcanzar la gloria de tus marismas celestiales.

|                         |                           |                             |
|-------------------------|---------------------------|-----------------------------|
| Al clarear el día       | No te la vayas a llevar,  | Un año esperando verla      |
| llegas a mi hermandad,  | déjala pueblo de almonte, | mis penas le quiero contar, |
| y contento estoy Señora | déjala un poquito más.    | que ha sido larga la espera |
| al poderte contemplar,  |                           | y me quiero desahogar,      |
| cerquita del Simpecado  |                           | que Ella siempre escucha    |
| la salve poderte rezar. |                           | al que sabe implorar.       |

|                           |                                |                           |
|---------------------------|--------------------------------|---------------------------|
| No te la vayas a llevar,  | Cádiz te pide misericordia     | No te la vayas a llevar,  |
| déjala pueblo de almonte, | te lo pide por caridad,        | déjala pueblo de almonte, |
| déjala un poquito más.    | por los que sufren en silencio | déjala un poquito más.    |
|                           | por los que no tienen pan,     |                           |
|                           | los que no tienen techo        |                           |
|                           | a los que no saben amar        |                           |
|                           | que encuentran enTi consuelo   |                           |
|                           | y en Ti encuentran la paz.     |                           |

Que hasta el año  
que viene

no vuelvo a verla  
pasar,

míranos Blanca  
Paloma

no nos deje de  
mirar,

imprégnate en mi  
Simpecado

que a Cádiz te voy  
a llevar.

No te la vayas a llevar,

déjala pueblo de  
almonete,

déjala un poquito más.

Abreme hueco almonteño

contigo quiero cargar,

a la Virgen de mi sueño

por las arenas del real,

y cumplir la promesa de tres veces  
entrar, por mi mujer, por mis hijos

y por esta mi Hermandad.

**He dicho.**